

dades u oficios que más pueden importar para el futuro industrial de nuestro pueblo." Y más adelante: "El ensayo ha sido fecundo y la proyección más dilatada cada vez. Es motivo, por tanto, para enorgullecerse y afirmarse en la tarea de saber que algo que nació con tanta modestia va alcanzando cimas que no se intuyeron en principio. Esta noticia se refiere y se dedica, por tanto, a todos los que han aprendido la maestría del propio oficio con un espíritu de alegre agilidad, con ansia de superación y con afán de mostrar que siendo bueno se puede ser rápido, y siendo rápido se puede ser todavía mejor. Esto es, ser el mejor de los mejores que participan en el propio oficio, como dentro de unos días vendrán a conseguirlo en Madrid un centenar de muchachos trabajadores de diversos países europeos" (24).

El diario "Madrid", en largo reportaje, da cuenta de la eficaz labor desarrollada por la Obra Sindical de Formación Profesional a través de sus diversas modalidades de enseñanza, dirigidas al sector industrial, agropecuario y artesano, principalmente, y del éxito alcanzado por el primer curso acelerado para dieciocho oficios del Metal y de la Construcción, organizado por la Obra en las instalaciones de la Casa de Campo (25). Realizada por el mismo articulista, recogemos en el mismo diario una entrevista con el representante técnico del grupo de aprendices de Bélgica (26).

ENSEÑANZA MEDIA

La revista "Atenas" inserta una interesantísima conferencia pronunciada por D. Lorenzo Vilas ante los elementos directivos de la Federación de Amigos de la Enseñanza y que trata de la Educación Social. Después de plantear la urgencia del problema por la "falta absoluta de mentalidad social", cree que hay que armarse de generosidad y de valor y empezar a resolver las dificultades muy numerosas que de él se derivan. Pasa después a estudiar las posibles soluciones referentes a los problemas que la falta de ambiente social crea en la Enseñanza Media, y trata después de la colaboración del Estado y expone la necesidad de una didáctica práctica para formar al alumno, no sólo con una formación profesional, sino también con "una formación media que nos dé ocasión para tratarle todo lo más elevado y más noble que en el espíritu del hombre se encierra" (27).

El debatido tema de la enseñanza del latín en el Bachillerato ha hecho salir a la palestra del periódico a dos catedráticos de latín de la Universidad española. El primero es Monseñor Galindo, que en una conversación

(24) Obdulio Gómez: *Madrid, escenario del VI Concurso Internacional de Formación Profesional Obrera*, en "Sevilla" (Sevilla, 16-X-57).

(25) J. de U.: *Eficacia de la Obra Sindical de Formación Profesional*, en "Madrid" (Madrid, 24-X-57).

(26) J. de U.: *Se está celebrando el VI Concurso Internacional de Formación Profesional Obrera*, en "Madrid" (Madrid, 25-X-57).

(27) Lorenzo Vilas: *Sobre la Educación Social*, en "Atenas" (Madrid, octubre de 1957).

mantenida con el redactor de "Ya", entre otras muchas cosas interesantes, pero que no son materia de nuestra crónica, dice algo que conviene recoger aquí: "Es necesaria la enseñanza del latín, pero la verdadera enseñanza. Resulta extraño e incomprensible que en naciones como Inglaterra y Alemania, donde les cuesta muchísimo más aprenderlo, se enseña como un gran fundamento de cultura y formación humana y se sepa mejor que aquí." Y, más adelante, preguntado de esta manera: "En general, ¿se enseña hoy bien, por ejemplo, en el Bachillerato?", responde: "No. De ahí el fracaso. Entre otras razones, porque para aprender bien el latín hay que saber gramática castellana, y a la edad en que el chico se examina de ingreso y empieza el primer curso, no está capacitado para ello..." (28).

El otro catedrático universitario de quién hablamos es D. Antonio Fontán, que desde las columnas de "A B C" propugna un nuevo humanismo nacional, "síntesis de la cultura nacional y de la antigua que ha de enseñar al joven estudiante las infinitas posibilidades intelectuales y morales y la gran responsabilidad que deposita en sus manos la condición de heredero de todos los que en la Historia —los próximos y los lejanos— vencieron en nombre del espíritu. Y aduce tres razones en defensa de la presencia del latín en los planes de la Enseñanza Secundaria: 1.ª, la de que el castellano ha nacido de la sustancia viva del latín de Roma; 2.ª, la de que toda la civilización de Occidente es heredera de la versión latina de la antigüedad y del Cristianismo antiguo y medieval, que también utilizó siempre el latín como medio de expresión; y la 3.ª, la de que el latín infunde un soplo de universalidad en nuestras culturas nacionales (29).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Con el dorsiano título de "La obra bien hecha", publica "Arriba" una colaboración en la que se comenta la atención que la reunión última de Rectores de la Universidad española ha prestado a la dedicación exclusiva a la cátedra. Según el autor: "Parece que nuestro tiempo nos brinda la multilocación y la uniprofesión; gente de un solo oficio dedicados a las tareas más diversas y aun contrapuestas." De ello se deriva una crisis vocacional y la consiguiente imperfección en la tarea realizada (30).

Manuel Iribarren, desde las mismas páginas de "Arriba", hace una dura crítica de la actualísima y generalizada costumbre de enviar a las muchachas, cuando terminan sus estudios en el Colegio o su Bachillerato, a practicar idiomas en el extranjero y adquirir una formación, y pone de relieve los graves riesgos que entraña (31).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(28) Conversación con don Pascual Galindo en "Ya" por Venancio Luis Agudo (Madrid, 6-X-57).

(29) Antonio Fontán: *El nuevo humanismo nacional*, en "A B C" (Madrid, 23-X-57).

(30) Ignacio María Sanuy: *La obra bien hecha*, en "Arriba" (Madrid, 10-X-57).

(31) Manuel Iribarren: *Muchachas con formación*, en "Arriba" (Madrid, 15-X-57).

reseña de libros

E. CORREA CALDERÓN y F. LÁZARO: *Cómo se comenta un texto en el Bachillerato. Grados Elemental y Superior. Curso Preuniversitario*. Ediciones Anaya. Salamanca, 1957, 164 págs.

He aquí un librito, sugestivo y necesario, que inicia en España un sector nuevo de la bibliografía pedagógica

lingüístico-literaria. Mientras los franceses cuentan con abundancia de manuales para la enseñanza de su lengua y literatura, en las dos modalidades esenciales de la composición escrita y de la explicación de textos, nosotros podemos citar unos pocos libros sobre la redacción y el arte de escribir, y ninguno sobre el método del comentario de textos hasta la

aparición del que motiva estas líneas.

Sus autores son bien conocidos en el campo de las letras y de la docencia. Correa Calderón, catedrático del Instituto Femenino de Salamanca, es editor e ilustrador de Baltasar Gracián y de la literatura costumbrista española. Fernando Lázaro, catedrático de la Universidad salmantina, ha hecho su aparición en el teatro con dos dramas muy de nuestro tiempo, y sobresale por su sensibilidad y finura de crítico; dos magistrales comentarios que recuerdo ahora le confieren extraordinaria autoridad en este punto ("Que-

vedo entre el amor y la muerte", en *Papeles de Son Armadans*, II, mayo de 1956, págs. 145-160, acerca del soneto *Amor constante más allá de la muerte*; y "Glosa a un poema de A. Machado"—*Anoche cuando dormía...*—, en *Insula*, 15 de noviembre de 1955, págs. 11 y 13).

El planteamiento actual de los Exámenes de Grado en el Bachillerato sobre el comentario de textos, en lo que a la lengua y literatura se refiere, exige una formación de los alumnos más completa y funcional, lejos del simple memorismo y del verbalismo hueco. De aquí la oportunidad de un libro que establezca la doctrina y, técnica de la *explicación o comentario* de textos—tanto monta—de manera sencilla, clara y completa. Donde cada exposición o advertencia teórica vaya ejemplificada con la práctica inmediata: el comentario en acción.

El libro de los Sres. Correa y Lázaro responde cumplidamente a todas estas exigencias. Es el libro del profesor y del alumno: verdadero manual del lector consciente. Su objeto es *enseñar a leer* las obras literarias y en tal sentido sobrepasa a un valor utilitario y circunstancial en la preparación de unas obras de examen.

Leer con intensidad para comprender e interpretar todos los pliegues de la intención de un pasaje y saborear hasta el menor matiz estético de la expresión, requieren una preparación extensa, una cultura amplia. Pero en la medida que nuestros alumnos de Bachillerato pueden acercarse a ese ideal, la elección de un método, un hábito de trabajo idóneo, les facilitará la tarea.

"La explicación de textos no es un ejercicio de Gramática, ni de Vocabulario, ni de Literatura, ni de Historia de la Cultura, ni un comentario moral, *por separado*. Su dificultad—y su belleza—estriba en que, al realizar la explicación, deben entrar en juego todos esos conocimientos simultáneamente" (pág. 11). Exacto; en el vértice armónico de todos esos saberes, en la administración inteligente de ellos, superada la vieja distinción de fondo y forma por la integración unitaria de la obra artística, se encuentra la *normal* explicación de un texto literario. Tampoco se trata de pedir a la generalidad de los alumnos especiales dotes de intuición o sensibilidad estética. Lo que sí se quiere es apartarlos de posibles desviaciones en su camino.

El comentario de textos no es la paráfrasis amplificativa, ni el pretexto para lucir atropelladamente diversos conocimientos muy periféricamente relacionados con el fragmento señalado. (¿Cuánto se podría añadir entre paréntesis sobre los comentarios no pertinentes de varones doctos en la edición de obras clásicas!) Podríamos insistir, parodiando libremente la fórmula judicial sajona: la explicación precisa, toda la explicación que haga falta y nada más fuera de esa explicación.

Decía Lanson, uno de los forjadores de la pedagogía literaria francesa, que la explicación aspira a crear en los estudiantes un hábito de leer atentamente e interpretar con fidelidad los textos literarios; se trata de encontrar en una página o en la obra de un escritor *ce qui y est, tout ce qui y est, rien que ce qui y est*. Naturalmente que resultará difícil muchas veces agotar las posibi-

lidades de un texto, pero lo fundamental es que pongamos al alumno en condiciones de llegar a su perfecta comprensión.

Es evidente que no hay un comentario único sobre cada texto, pues las distintas condiciones de preparación, sensibilidad y agudeza entre los alumnos, y, por supuesto, también entre los profesores, alumbrarán explicaciones de nivel dispar. Sin embargo, la ordenación metódica de una explicación, la pedagogía estricta de ella, puede conseguir los mejores resultados.

Los momentos o fases de la explicación, propuestos en el libro de los Sres. Correa y Lázaro, son seis: lectura atenta del texto, su localización, determinación del tema, determinación de la estructura, análisis de la forma partiendo del tema y conclusión. Nos parece un método exhaustivo, sencillo y evidente. Quizá la *localización* la pasaríamos nosotros al quinto lugar o penúltima fase; pero los autores no hacen demasiado hincapié en ella, puesto que admiten el saltar a la fase tercera cuando el alumno carezca de datos utilizables para la localización del fragmento.

La exposición meticulosa de las distintas fases del método y las instrucciones particulares para la práctica del comentario en cada una de sus fases, van ilustradas con adecuados ejemplos en prosa y en verso; trozos muy variados para abarcar distintos ciclos y formas de nuestra literatura, a través de los autores más representativos de todos los tiempos: Jorge Manrique, Garcilaso, Herrera, Cervantes, Lope de Vega, Azorín, Juan Ramón Jiménez...

Una breve sección da los consejos necesarios para afrontar con posibilidades de éxito las pruebas del comentario de textos en los Exámenes de Grado Elemental o Superior, de acuerdo con la organización de estos exámenes durante los dos últimos años.

De gran interés, por aplicar el método en su conjunto y de manera ejemplar, son las muestras de explicación de textos que aparecen al final. En ellas leemos fragmentos comentados de autores que representan géneros y épocas muy distintas, en hábil selección: el *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita, el *Lazarillo de Tormes*, el *Poliemo* de Góngora, el *Alcalde de Zalamea* de Calderón. *Los motivos del lobo* de Rubén Darío y *Baile en la plaza* de Camilo José Cela.

Considero de la mayor importancia el incluir en estas muestras un texto de la más rigurosa contemporaneidad, como es el de Cela, puesto que así los alumnos verán en el lenguaje literario no un patrón clásico, acuñado en épocas distantes y con escasa vigencia actual, sino el vivo palpitante de la lengua de nuestros días. Y se familiarizarán con los nombres de los buenos autores de hoy, rodeados de las incitaciones y problemas comunes a todos nosotros. Como ha dicho muy bien G. Díaz-Plaja: "Con ello se logra además extirpar la idea de lo literario como cosa fósil, arqueológica, distante de la sensibilidad actual" (*La ventana de papel*, pág. 188).

Completa y cierra el libro de los señores Correa y Lázaro un "Vocabulario de términos utilizados en la explicación de textos", terminología de carácter lingüístico, estilístico y literario, cuyo dominio es imprescin-

dible para dar precisión y rigor científico a los comentarios. Para los alumnos este vocabulario es más que suficiente. Pero los profesores pueden consultar el excelente *Diccionario de términos filológicos* del mismo Fernando Lázaro (Madrid, Biblioteca Románica Hispánica, 1953).

En resumen: *Cómo se comenta un texto en el Bachillerato* es una obra que se basta a sí misma, fácil, cómoda y eficiente. Es la primera que se publica en nuestra patria sobre el tema. Bienvenida sea.—ALBERTO SÁNCHEZ.

FRIEDRICH SCHNEIDER: *Praxis der Selbsterziehung in 55 Beispielen*. 5.ª ed. Verlag Herder & Co. Friburgo de Brisgovia, 1957. Ed. española: *La educación de sí mismo*. Trad. Constantino Ruiz Garrido. Biblioteca Herder. Sección de Pedagogía, vol. 35. Editorial Herder. Barcelona, 1957. 336 págs.

"Las reglas o caminos usuales son siempre necesarios, por más que los genios puedan prescindir de ellos". Con esta sentencia de carácter práctico se abre este sugestivo anecdotario sobre la *Selbsterziehung* o autoeducación, que nos ofrece el pedagogo Friedrich Schneider, en 55 ejemplos prácticos. Se trata de una exposición de cuadros cada uno de los cuales muestra una posibilidad concreta de autoeducación. En interdependencia con cada caso, el autor ofrece un estudio objetivo de los métodos que han de observarse por la persona que aspire a la autoeducación, en consonancia con su específico modo de ser y de acuerdo con las circunstancias pasadas y presentes de su vida. Schneider presenta los pros y contras de estos métodos, en un análisis que siempre es esclarecedor y de sencilla identificación con los casos más comunes que el hombre moderno, en el ámbito occidental, presenta enfrentado a la educación de sí mismo. Pero identificación no significa "aplicabilidad" directa. El lector aprecia inmediatamente cómo el presente libro no es un "recetario" en el que se exponen los ingredientes, cantidades y procedimiento cuya aplicación correcta sea infaliblemente con una educación idónea de sí mismo. Nada más lejos del concepto "receta" en el ejemplario de Schneider. Nada de recetas fijas para determinados casos—ya lo afirma el autor—; antes bien, subraya la necesidad de que el individuo aborde por sí mismo la tarea de dar con la vía cierta de autoeducación, mediante la práctica de sus facultades intelectuales.

Los ejemplos presentados se estructuran en cuatro grandes grupos: Modos de la autoeducación; Conocimiento de sí mismo y engaño de sí mismo; Medios para la autoeducación; y Fines. A estos cuatro grupos se agrega un quinto y más fundamental, con tres prototipos de autoeducación cristiana, que coronan felizmente los casos precedentes: el asemejamiento inconsciente de Cristo; su imitación inconsciente, y los casos de posible influencia sobrenatural. Schneider trata de evitar una visión fragmentaria a favor de los ejemplos aportados. La peligrosa caustica pedagógica es neutralizada por un encuadre general en el cuerpo orgánico de doctrina que da forma a la auténtica finalidad de la educación de sí mismo, a saber, for-

mar y dar impronta específica a la personalidad individual. Cada ejemplo no da una solución total; no podría darla; y contiene en sí mismo una cierta imperfección, que va desapareciendo con la lectura y meditación de los ejemplos restantes, hasta llegar a la totalidad de ellos. Cada caso concreto no puede comprenderse correctamente si no es en el marco total de la obra, y enriquecido por la aportación peculiar de otros. Si bien es cierto que "lo que va bien para unos no va bien para otros", ello ocurre en casos singulares e irrepetibles; pero hay veces que la experiencia de una vida, de muchas vidas, constituye un material que no por individual deja de ser fuente interpretativa de formas, recursos y objetivos de la autoeducación. A veces el lector de estos casos puede encontrarse con una exposición intensamente racional, manifiesta por Schneider en el deseo de "querer explicarlo todo", y poco respeto al "puro acontecer, ante el misterio de la individualidad humana, ante el elemento irracional que existe en toda educación propia". Pero son muchos los casos expuestos en los cuales se subraya el puro acontecer y la autoeducación instintiva en nuestra formación moral. Ya el autor expuso hace más de veinte años (Cf. "Das Geheimnis der Selbsterziehung", en *Stimmen der Zeit*, 8, mayo 1937, págs. 80-82) que el proceso de la autoeducación encierra en sí bastante de irracional, lo cual depende de la esencia misma del conocimiento moral de sí mismo, y de la captación de los valores morales del individuo. Así queda justificada la tesis de Schneider de considerar a la educación como un misterio, y que la autoeducación y toda teoría autoeducativa sólo sea un mero intento de desentrañar el *Geheimnis* del hombre como individuo. C. R.

Los suburbios. Semana del suburbio, 1957. Barcelona, 195 páginas, más 12 gráficos y estadísticas.

En el mes de septiembre de 1956, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Barcelona convocó una "Semana de estudios" dedicada a los suburbios de aquella ciudad, para conocer los múltiples problemas que plantean. La citada Semana tuvo lugar del 25 de febrero al 2 de marzo de 1957, y en ella tomaron parte destacados miembros del Instituto de Estudios Sociales de Barcelona, Arquitectos, Sacerdotes especializados en cuestiones sociales, Médicos y Pedagogos, que en ocho Ponencias y dieciséis coloquios, han expuesto los principales problemas, todos ellos de urgente solución, de los suburbios barceloneses.

No tenemos palabras para elogiar cuanto merece esta iniciativa del Dr. Modrego, que señala el verdadero camino a seguir para una acción sobre los suburbios lúcida y eficaz. Nuestra convicción de que se trata de una de las cuestiones más importantes de la realidad social española nos ha llevado a ocuparnos de ella en relación con el analfabetismo y a redactar un *Cuestionario para el estudio de los suburbios* que no ha podido aplicarse todavía en ningún caso por falta de medios personales. Vaya, pues, nuestra más entusiasta felicitación al Sr. Arzobispo-Obispo de la capital catalana, que

ha visto con claridad que en un problema tan lleno de implicaciones económicas, sociológicas, psicológicas, morales y culturales no debe actuarse a ciegas, sino que es preciso plantearlo con claridad, estudiándolo con fervor y denuedo, en todas sus facetas.

Los que han secundado brillantemente tal iniciativa han puesto en sus intervenciones las dos condiciones necesarias para acercarse a los problemas sociales: espíritu de caridad y espíritu de verdad, que todo es uno y lo mismo, sin temor a esa frecuente imputación de demagogia, originaria siempre de gentes que no se sienten urgidas por los llamamientos del Evangelio.

Las dos primeras ponencias han estudiado las causas demográficas y económicas de los movimientos de población que producen los suburbios. Don Jaime Nualart, del Instituto Católico de Estudios Sociales, y don Aurelio Joaniquet, Vicepresidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, exponen las causas del suburbio con tino y objetividad. "El problema de los suburbios—dice el Sr. Joaniquet—es un problema no sólo ciudadano, sino nacional, porque deriva de la misma estructura económica de España y de la política económica del Estado."

En la tercera ponencia, don Vicente Martorell, Gerente de la Comisión de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, después de consignar que "es discutible considerar hasta qué punto es lícito impedir que un hombre busque sus medios de vida en el lugar que mejor pueda satisfacer sus necesidades", explica los proyectos del Municipio barcelonés para acometer el problema de la vivienda en los suburbios. En la cuarta y quinta, don Pedro Calafell, médico del Dispensario de Somorrostro, y don Juan Vidal Gironella, Presidente de las viviendas del Congreso Eucarístico, exponen, respectivamente, los Servicios asistenciales y sociales, con gran conocimiento de la cuestión.

La sexta ponencia estuvo a cargo de don Julio García Ortega, Inspector Jefe de Enseñanza Primaria de Barcelona, que estudió los Servicios culturales, principalmente escuelas primarias y de pre-aprendizaje. Son elocuentes los siguientes datos estadísticos. En los distintos suburbios de Barcelona hay en la actualidad 11.800 niños sin escuela. Cuando estén construidas las que se proyectan, quedarán aún 2.400, de la zona de "barracas", a los que será casi imposible atender. El problema es, pues, pavoroso, y bien vale conocerlo y resolverlo, cueste lo que cueste.

Don Rogelio Duocastella, Secretario de la Comisión Organizadora de la Semana del Suburbio, estudia en la séptima ponencia el resultado de las encuestas religiosas en las parroquias del suburbio, extrayendo consecuencias importantes. Es probablemente el trabajo más cuajado desde el punto de vista del conocimiento de las técnicas modernas de estudio de las realidades sociales.

La octava ponencia, desarrollada por don Juan Bonet, párroco de San Isidro, estudió "La acción apostólica en los suburbios", con gran penetración y ejemplar espíritu de entrega.

Sería imposible reseñar los coloquios, plenos de estudios interesantísimos y, sobre todo, de un afán de colaboración por parte de los asistentes que muestra cómo caló en

ellos hondamente la llamada de su Prelado. Hay testimonios, como el del jocista de Somorrostro que relató su propia experiencia religiosa, de una verdad y un valor impresionantes.

Este libro marca un hito en el estudio de los problemas sociales: el hito de la sociología aplicada y sociografía, inédito aún entre nosotros, que solemos pagarnos con académicas disertaciones sobre los sistemas y las estructuras sociales. El atraso de nuestros estudios sociológicos es aterrador, si consideramos que no hay más sociología eficaz que la que se construye a base de "trabajos de campo", como dicen los ingleses.

Aquí están los suburbios de Madrid, esperando, más aún que una ordenación jurídica, un entendimiento de amor. ¿Cuántos son? ¿Dónde empiezan y dónde terminan? ¿Cuántos habitantes tienen? Sólo el "Pozo del Tío Raimundo" cuenta con 12.000. ¿Cuántos problemas sanitarios, sociales, culturales, religiosos, existen en sus chabolas y sus cuevas?

Aquí están los de Sevilla. De uno de ellos, denominado "El Vacie", porque está emplazado sobre el vertedero sevillano, decía *Signo* hace poco (26-IX-1957): "Sobre cinco metros de basura empezaron a levantar unas chozas los que vinieron huyendo del campo o fueron expulsados de la ciudad, hasta convertirlo en un barrio de 12.000 personas. Su nivel de vida es bajísimo, y el hambre, la miseria, las enfermedades, el analfabetismo y la inmoralidad, impresionantes. Ciento cincuenta enfermos tuberculosos; casi todos los niños padecen disentería; muchas personas con ojos malos; cerca del 100 por 100 de analfabetos; gran número de familias sin contraer matrimonio; promiscuidad absoluta; la mayoría de los hombres no trabajan", etc. Y además de El Vacie, en Sevilla están, según *Signo*, los suburbios de Villacuernos, Las Pitas, Ciudad sin Ley y Villarranas. ¿Con cuántos habitantes? ¿Con cuántos problemas?

Los hay también en Valencia, en Bilbao, en Zaragoza, en tantas otras ciudades... Urge acometer el problema de los suburbios; pero lo primero que se impone es estudiarlo, conocerlo, situarlo. ¿Cuándo tendremos los millares de *Asistentes Sociales* capaces de llevar a cabo esta obra y de secundar en los aspectos sociológico, sanitario, asistencial, laboral, educativo y psiquiátrico las iniciativas y los proyectos de cuantos sienten, como una vocación, casi como un remordimiento, la necesidad de acudir organizadamente, eficazmente, en ayuda de los hermanos nuestros que viven en los suburbios?

Francia dispone de 63 Escuelas de formación de *Asistentes Sociales*. Nosotros tenemos dos: una en Madrid y otra en Barcelona, que apenas pueden hacer más que iniciar la inmensa labor. Creemos que el Estado debería atender a esta necesidad sin demora instituyendo oficialmente tales estudios y encuadrándolos en el Instituto de Enseñanzas Profesionales de la Mujer. Pocas ocupaciones más femeninas y más cristianas. Pues hay que enseñar, iluminar, dar a conocer técnicas de estudio y de acción social. No hay otra manera de ganar el tiempo perdido y acudir a los problemas candentes.

Claro que todo ello edificado so-

bre el amor de caridad. El que ha movido al Padre Llanos a compartir, desde hace dos años largos, su tiempo y su vida con los andaluces que se establecieron en el Pozo del Tío Raimundo, junto a Vallecas. El que ha llevado a don Miguel, el párroco que trabaja en "El Vacie" por indicación del Arzobispo de Sevilla, a componer esta hermosa oración, que reza diariamente él y sus colaboradores: "Te damos gracias, Señor, porque nos brindaste la oportunidad de servir a nuestros amos y señores los pobres".—ADOLFO MAÍLLA.

La enseñanza de la alfabetización: bibliografía selecta. Estudios y documentos de educación, número XVIII. Unesco. París, 1956. 48 páginas.

La Unesco, en su serie de "Estudios y Documentos de Educación", ha publicado un nuevo informe en el cual se ofrece una amplia bibliografía de las obras fundamentales sobre la enseñanza de la lectura y la escritura en las zonas más atrasadas de los diversos países. La presente edición completa trabajos anteriores (*Alfabetización. Bibliografía selecta.* "Documentos especiales de Educación". Unesco. París, 1950. 45 páginas), destinados a ofrecer a las jerarquías educativas y al cuerpo docente elementos de juicio sobre las técnicas más eficaces en la divulgación de las nociones fundamentales de cultura o, como quiere denominar la Unesco, una educación de base. La importancia editorial de esta nueva obra se centra en la preferente atención dedicada a los países de habla española en los cuales el problema del analfabetismo adquiere caracteres agudos. No es de extrañar, pues, que los centros educativos de España, Méjico, Colombia, Brasil, Argentina, Chile y otros hayan dedicado esfuerzos realmente eficaces para precisar las causas y remedios del

analfabetismo. En este sentido destaca la labor de la Junta Nacional española contra el Analfabetismo. Estas experiencias, basadas en un denominador común técnico y espiritual, permiten un conocimiento adecuado de las formas más efectivas en la organización de campañas, administración de recursos disponibles, medidas de precaución adoptadas y aplicables para el futuro y resultados obtenidos con las diversas técnicas en terrenos comunes al analfabetismo. En relación con el bilingüismo (cuestión que agrava el problema en países americanos como Méjico, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Paraguay, etc.), la obra que reseñamos brinda fuentes bibliográficas de aplicación directa o comparada allí donde el analfabetismo presente esta peligrosa complicación.

Junto a la experiencia de los países hispanohablantes en materia de analfabetismo, el folleto ofrece documentación sobre obras relativas a la materia en la esfera colonial (Portugal, Inglaterra, Francia, Países Bajos) y, en otros aspectos, Italia (en su formidable campaña del *Mezzogiorno*), Polonia, Estados árabes, India, Yugoslavia y, muy especialmente, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas cuya diversa población padecía el 50 por 100 de analfabetismo en 1919. De esta precaria situación se deriva el decreto de 21-I-1920, dictado por Lenin sobre la "supresión" del analfabetismo, por el cual se impone la obligación de aprender a leer y a escribir a una población comprendida entre los ocho y los cincuenta años de edad (puede consultarse la obra *Likvidacija negramotnosti* (El problema del analfabetismo), de N. K. Krupskaya, Moscú, 1938). Asimismo interesa la labor de los Estados Unidos de América, que han efectuado actividades muy destacadas en zonas rurales o urbanas de los países más atrasados.

De la consulta global de este repertorio bibliográfico sobre la lucha contra el analfabetismo en el mun-

do actual se desprende la necesidad de proceder siempre con un comprobado método de trabajo. Porque en las campañas de enseñanza de la lectura y la escritura entre adultos, todo cuanto requiera la educación fundamental no puede ser resultado de improvisación; el buen empleo de los recursos disponibles conducirá al logro de un resultado positivo de alfabetización.

La obra contiene 217 fichas bibliográficas sobre el tema, todas ellas acompañadas de un breve resumen de su contenido muy útil para quienes pretendan profundizar en un estudio particular de la materia. La bibliografía actual ha incluido solamente "obras que pueden tener valor en otras regiones o presentan con particular claridad buenos métodos de enseñanza". Se trata, pues, de una selección, en la que observamos ciertas lagunas relativas a España: los varios sistemas de enseñanza rápida de la lectura y la escritura, inventados en los últimos años por maestros españoles, y la labor de organismos y revistas (no se cita al "Boletín" de la Junta Nacional contra el Analfabetismo, o los artículos aparecidos en la REVISTA DE EDUCACIÓN, o la campaña de las Hurdes, de la Comisaría de Extensión Cultural, con la colaboración de varios Ministerios y de la Sección Femenina de Falange, a cuya responsabilidad corresponden las "cátedras ambulantes", de las exposiciones viajeras y otros medios de alfabetización en marcha hoy en España. Se comprende fácilmente que este defecto de información se debe exclusivamente a falta de documentación, a cuyo remedio los órganos competentes de cada país deben contribuir imprescindiblemente y sin desmayo. Porque toda experiencia puede ser beneficiosa, y en muchos casos fundamental, para remediar los males que ocasiona el analfabetismo a cada país y a su conjunto.—ENRIQUE CASAMAYOR.

actualidad educativa

NOTICARIO DE LA UNESCO

Construcciones escolares. — La Unesco ha editado y distribuido ampliamente el texto de la Recomendación número 44, dirigida a los ministros de Instrucción Pública, respecto al desarrollo de las construcciones escolares. La Recomendación es fruto de una encuesta efectuada por la Unesco y la Oficina Internacional de Educación, en el que se recogen las respuestas obtenidas de los correspondientes Ministerios de los países inscriptos en la Organización internacional. La mayor parte de las respuestas señalan la enorme crisis de las construcciones escolares por las que atraviesa la educación mundial. En relación con esta urgente necesidad, las Delegaciones asistentes a la XX Conferencia Internacional de Instrucción Pública, celebrada en Ginebra en el pasado

mes de julio, han insistido unánimemente en la necesidad de trazar planes generales que permitan una economía de la mano de obra, de los materiales de construcción y de los recursos constructivos en general. Entre otras medidas preconizadas, pueden citarse los estudios de carácter administrativo y técnico para llegar a modelos ventajosos que respondan a las condiciones de clima, situación y facilidades de transporte. A este respecto, conviene subrayar el ejemplo español, en su Plan presente de construcción de 25.000 escuelas, clasificadas en cuanto a características arquitectónicas, en cinco regiones adaptadas a las condiciones climatológicas de España. En el plano internacional, la Conferencia de Ginebra preconizó la iniciación inmediata de un intercambio de ideas, documentación y experiencias, a través de un organismo especial que

reuniría los datos pertinentes sobre planos escolares y técnicas de construcción de escuelas rápidas y económicas.

Preparación de profesores encargados de la formación de maestros de enseñanza primaria. — El profesorado de normales en la misma Conferencia ginebrina aprobó también la Recomendación número 45. Los 33 puntos que figuran en el texto insisten en la urgente necesidad de una selección, en la capacidad y experiencias especiales que ha de reunir el profesorado en las Escuelas Normales del magisterio primario, y la disposición de elementos materiales de enseñanza, laboratorios de psicología y pedagogía, escuelas prácticas, bibliotecas bien nutridas y materiales especializados, indispensables hoy para el progreso de toda enseñanza. El punto 22 de las Recomendaciones se refiere a la preparación especial que han de poseer los futuros profesores de Psicología y Pedagogía de las Escuelas Normales. Esta preparación deberá comprender "una formación teórica y práctica sobre psicología del niño y del adolescen-